

La regularización de migrantes triplica en Extremadura las cifras previstas

Ha habido más de 9.600 peticiones durante un proceso que Amoex cree que ha ido bien pese a los retrasos en admisiones a trámite

J. LÓPEZ-LAGO
Badajoz

En Extremadura han aflorado extranjeros 'sin papeles' invisibles para el sistema y en su regularización se calcula que ha habido más del triple de los expedientes previstos inicialmente. Con todo, no se han dado sobresaltos de última hora como se llegó a temer, tampoco un atasco burocrático ni en la Seguridad Social ni en Correos, las dos grandes tramitadoras para los migrantes que vivían en España desde antes del 1 de enero, a quienes estaba dirigida esta integración.

El proceso de regularización impulsado por el Gobierno concluyó el martes pasado después de dos meses y catorce días y en la comunidad extremeña colaboraron como entidades homologadas durante este periodo una docena de asociaciones. Una de ellas, la Asociación Obrera Migrante de Extremadura (Amoex), a través de la Fundación Rui López, valoró que al final no hubo cuellos de botella «porque la gente empezó a pedir cita desde el primer momento y no lo dejó para el final», y ya estimaba un día antes de la finalización del plazo en «muchas más de las tres mil personas previstas inicialmente» las que iban a pedir ser regularizadas en la región, apunta su coordinador, Alejandro Peña.

Ayer se hicieron públicos los datos oficiales. En Extremadura se recibieron 9.634 solicitudes (5.954 en la provincia de Badajoz y 3.680 en la de Cáceres).

Lo que aún le preocupa a Peña, dice, es la admisión a trámite de muchas solicitudes, la cual se está retrasando más de lo deseable, si bien aún pueden llegar a partir del mes de julio habiendo concluido el pe-



Representantes de Amoex ayudando a tramitar la regularización a una familia extranjera en Badajoz este lunes. J. V. ARNELAS

Alejandro Peña: «se acabó trabajar diez horas al día y descansar un día al mes»

J. L. G.
Badajoz

Cuenta Alejandro Peña, de la Asociación Obrera Migrante de Extremadura (Amoex), que, en teoría, la vida debería ir a mejor en España para el aproximadamente millón de personas que acaba de obtener en España un NIE (Número de Identificación de Extranjero) y han legalizado su situación.

En este proceso de regularización de dos meses y medio Peña se encontró, sobre todo, con casos de explotación flagrante hacia mujeres extranjeras que trabajan cuidando personas mayores. «Hemos tratado a personas que llevan un año trabajando y descansan un día al mes en el sector de los cuidados a mayores, donde algunas personas

trabajan de domingo a domingo diez horas al día por 1.200 euros encargándose de todas las tareas, esto es, cuidan de la persona, cocina, limpian, planchan y recae sobre ellas toda la responsabilidad del hogar haciendo cuatro trabajos y siendo pagadas por uno», describe.

Trasvases de trabajadores

Esa persona –prosigue Peña– ahora deberá hablar con su empleador, decirle que tiene un NIE, que le tiene que hacer un contrato y que debe respetar sus derechos. «Si no accede y el empleador pretende seguir explotando deberá buscarse otro sector con necesidad de empleo. Se acabó ser explotada diez horas al día con un

día de descanso al mes».

Peña prevé que con varios miles recién regularizados habrá trasvases de trabajadores hacia otros sectores, por eso desde su asociación están en contacto con Comisiones Obreras. «Es para impulsar cursos de formación en sectores donde se necesite mano de obra, como la hostelería, la construcción o el cuidado del mayor, pero ahora por medio de empresas porque con particulares no siempre se garantizan los derechos».



Alejandro Peña

Para el representante de Amoex, no estar regularizado no es solo un obstáculo para encontrar un empleo digno sino que afecta a muchos otros ámbitos de la vida. «Estas personas no solo no podían denunciar la explotación laboral sino casos de maltrato o estafa, por poner algunos ejemplos, ya que si iban a la policía les podían hacer un expediente de expulsión», apunta Alejandro Peña, quien celebra la medida gubernamental.

riodo de regularización. «Estas aceptaciones a trámite llegan por correo electrónico y nos dijeron que tardaban 15 días, pero en algunos casos están tardando mes y medio. Cuando te aceptan a trámite aún tienes que esperar a que te llegue la resolución, a lo mejor es porque que aportar un documento extra y tienes diez días de plazo, pero al menos ya tienes un permiso provisional de trabajo», explica Peña, quien nota que los plazos para esto último se están dilatando, aunque es optimista ante las gestiones que está haciendo la Delegación del Gobierno en Extremadura.

La mayoría latinoamericanos

A nivel nacional los países de origen más frecuentes fueron: Colombia (25,9% del total), seguida de Marruecos (13,3%), Venezuela (11,8%), Perú (8,8%) y Honduras (4,9%). Por lo que observa Peña, en Extremadura no hay una nacionalidad que predomine, pero sí destaca que la mayoría son latinoamericanos, de países como Perú, Colombia, Venezuela, Paraguay o Argentina, pero también personas marroquíes o de Ghana», explicaba el pasado lunes el coordinador de la Asociación Migrante Obrera de Extremadura y encargado junto a otros voluntarios de ayudar a tramitar documentación desde Badajoz.

También afirma que recibieron a muchas personas solitarias, la mayoría mujeres dedicadas al cuidado de personas mayores que necesitaban el certificado de vulnerabilidad, un documento que al principio no era sencillo de conseguir, lo que inquietó a muchos migrantes. «Pero finalmente no ha habido problemas y todo ha ido bien», reconoce a HOY Alejandro Peña, quien durante las primeras semanas alertó de que algunos servicios sociales de base que prestan los ayuntamientos no estaban reforzando personal de cara a la avalancha de peticiones que se preveía, lo que podría bloquear los trámites en muchos casos, temía. «Al final no ha habido problemas porque la carga que quedó a los ayuntamientos no fue muy alta y muchos documentos los tramitamos nosotros desde las asociaciones», señala.

Peña calcula en apenas un diez por ciento las tramitaciones de migrantes con hijos al cargo, esto es, familias que necesitaban ese certificado de vulnerabilidad, el cual es solo obligatorio en casos muy concretos.

El martes llegan 72 niños saharauis que estarán con familias de acogida hasta el 26 de agosto

J. L. G.
Badajoz

El próximo martes, 7 de julio, 72 niños y niñas saharauis llegarán a Extremadura, donde permanecerán hasta el 26 de agosto gracias al programa Vacaciones en Paz. Los puntos de encuentro para que los recibieran las familias serán San Pedro de

Mérida, Zafra y Don Benito entre las diez y las once de la mañana si no hay retrasos, explicó ayer Eva Escobar, directiva de la Federación de Asociaciones de amigos del pueblo Saharaui (Fedesaex). Este año hay un porcentaje muy similar de niños y niñas y el 70% repite, tanto por parte de las familias, que vuelven a acoger, como por parte de los menores,

que tienen entre nueve y once años.

Según la representante de Fedesaex, ya está todo coordinado con el Servicio Extremeño de Salud (SES) para que puedan ir al médico en cuanto lleguen, «que es una de las razones más importantes del programa, someterlos a una revisión médica para detectar si tienen alguna enfermedad, que vayan al oftal-

mólogo, al dentista, que les realicen análisis... ya que en muchos casos se les detecta desde insuficiencias renales a casos de diabetes o celiaquía», explica Escobar.

Los trámites para empezar a inscribir familias de acogida comenzaron en febrero. «La respuesta fue muy buena porque el pueblo extremeño es muy solidario y tener a estos niños por nuestros pueblos es algo a lo que ya estamos acostumbrados, ya que son ya más de treinta años con este programa y está muy consolidado», señaló a HOY. Por cifras de otras ediciones 72 niños no es ni la

más alta ni de las más bajas. Para ella la buena noticia es que tras la pandemia, que impidió que se celebrase esta iniciativa en 2020 y 2021, costó retomar este viaje en 2022 «porque se habían roto muchos lazos», sin embargo el programa vuelve a tener buena salud, dice.

Vacaciones en Paz 2026 será posible por las aportaciones privadas de las familias de acogida, que pagan el viaje y gastos personales del menor y por subvenciones de la Junta de Extremadura, las diputaciones de Badajoz y Cáceres y el Ayuntamiento de Fuente del Maestre.